

ECONOMÍA / POLÍTICA

Veintiséis provincias ya tienen más empleo que antes de la crisis del covid

DATOS DE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA/ Madrid, Murcia, Toledo, Granada, Albacete y Badajoz lideran la creación de empleo respecto al segundo trimestre de 2019, el último periodo comparable antes de la pandemia.

Pablo Cerezal, Madrid

El empleo se empieza a aproximar a los niveles previos a la pandemia del coronavirus, pero lo hace de forma muy desigual. De hecho, si se mira el mapa de España podría parecer que la crisis no ha pasado por este país, ya que más de la mitad de las provincias ya tienen más empleo ahora que antes del estallido de la pandemia. En concreto, Madrid, Murcia, Toledo, Granada y Albacete lideran el grupo de veintiséis provincias donde el nivel de ocupación es ahora mayor que hace dos años. Sin embargo, el golpe ha sido tan fuerte en zonas como Santa Cruz de Tenerife, Alicante, A Coruña, Vizcaya, Zaragoza, León o Baleares, que el resultado conjunto sigue arrojando un saldo bastante negativo.

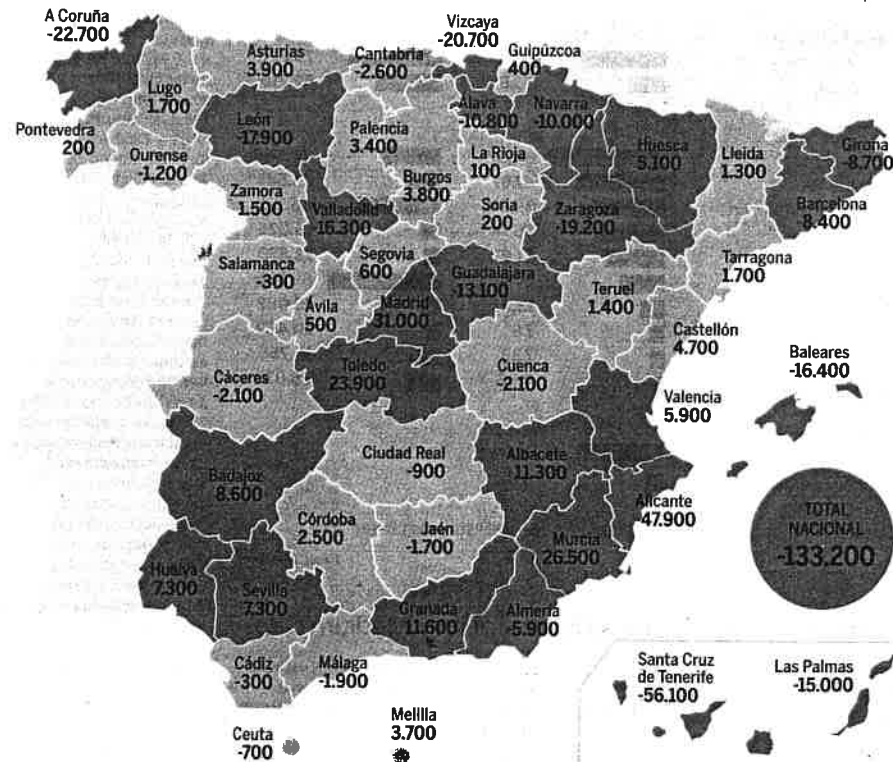
Madrid es la provincia que más empleo ha creado entre el segundo trimestre de este año y el mismo periodo de 2019, el último periodo comparable antes del estallido de la pandemia del coronavirus. De acuerdo con la última encuesta de población activa, publicada recientemente por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la Comunidad suma 31.000 nuevos puestos de trabajo en los dos últimos años, un avance que se ha podido ver respaldado por la adopción de medidas mucho más quirúrgicas que otras regiones para frenar el coronavirus, lo que habría evitado la destrucción de numerosos empleos en la hostelería.

Esta región va seguida de Murcia, que suma 26.500 nuevos puestos de trabajo respecto a 2019, Toledo (23.900) y Granada (11.600), donde, aunque el número de empleos es significativamente menor al de Madrid, su impacto en la economía local es muy superior. De hecho, el empleo en Madrid apenas aumenta un 1%, en términos relativos, una cifra que se eleva hasta el 8,9% en el caso de Toledo. Estas tres provincias, además, tienen otro elemento en común: las tres deben buena parte de su éxito al avance del empleo en la agricultura y la ganadería, donde la ocupación ha resistido de forma relativamente firme el

MÁS DE MEDIA ESPAÑA, EN POSITIVO

Creación o pérdida de empleo entre el 2º trimestre de 2019 y el 2º trimestre de 2021.

■ Pérdida de más de 5.000 empleos ■ Pérdida de 0 a 5.000 empleos ■ Creación de 1 a 5.000 empleos ■ Creación de más de 5.000 empleos



Santa Cruz de Tenerife y Alicante sufren una intensa destrucción de empleo

pueden resistir con fuerza una crisis como la actual, pero eso no significa que tengan capacidad para incrementar significativamente su volumen de empleo.

Pérdida de empleo

De hecho, el gran problema del mercado laboral ante la crisis actual es que el mayor dinamismo en estas provincias es insuficiente para compensar el derrumbe de la ocupación en las zonas más sensibles al coronavirus. Esto es, aquellas zonas donde prima el sector turístico y los servicios donde es más necesario el contacto personal, además de aquellas que han sido más castigadas con restricciones desmedidas para contener el coronavirus. Así, Santa Cruz de Tenerife se ha dejado 56.100 puestos de trabajo en estos últimos dos años, seguida de Alicante (47.900), A Coruña (22.700), Vizcaya (20.700) y Zaragoza (19.200). Y solo estas cinco provincias pierden tantos empleos como todos los generados por las veintiséis que generan puestos de trabajo.

Y, lo que es más, si apenas hay cinco provincias que crean más de 10.000 puestos de trabajo, su contrapartida en el lado negativo de la balanza es mucho más numerosa, ya que hay doce provincias que han destruido este número de empleos, sumando a las anteriores León, Baleares, Valladolid, Las Palmas, Guadalajara, Álava y Navarra. Entre estas provincias, además, hay dos casos que resultan especialmente paradójicos, las dos provincias canarias, Baleares y Guadalajara, ya que las cuatro estuvieron entre las que primero recuperaron el empleo previo a la Gran Recesión de 2008, gracias al turismo en el caso de las islas y al corredor logístico que discurre por el corredor del Henares, entre Madrid y Guadalajara.

Los grandes catalizadores del mercado laboral

Durante la crisis desatada por el coronavirus, el empleo público ha sido el gran soporte del mercado laboral, especialmente en provincias pequeñas, pero no ha sido en ningún caso el catalizador de la recuperación del mercado laboral. En los últimos dos años, el sector público ha creado 245.100 puestos de trabajo, debido en gran medida a las necesidades creadas

por la pandemia en la atención sanitaria y en educación. Sin embargo, esa subida ha sido muy homogénea en toda España, las diferencias vienen de otros campos. Por ejemplo, la agricultura ha sido un gran dinamizador del mercado laboral en provincias como Murcia, Toledo o Granada, mientras que la industria ha sido el gran baluarte de Granada.

Valencia o Huelva y la construcción ha despuntado en Sevilla o Valencia. Y aunque el sector servicios se haya visto muy castigado en el conjunto de España por el descalabro del turismo, se ha visto muy impulsado en Madrid (gracias a los servicios digitales), Murcia, Toledo o Albacete, donde la llegada de visitantes extranjeros tiene menos importancia.

embate de la crisis, debido a que las necesidades de la población no han variado para estos productos en términos generales, aunque sí llegaron a sufrir un severo golpe algunos productos concretos que se consumen fundamental-

mente en restaurantes y entornos sociales.

Con todo, el gran problema de esta creación de empleo es que no hay muchas provincias que tiren con auténtica fuerza del mercado laboral. Por detrás de las ya mencio-

nadas, apenas una provincia, Albacete, crea más de 10.000 puestos de trabajo en los dos últimos años, mientras que solo otras cinco (Badajoz, Sevilla, Huelva, Valencia y Huesca) generan más de 5.000 empleos desde 2019.

Esto se debe a que muchas de las provincias españolas que mejor han aguantado la crisis, con las notables excepciones de Madrid, Valencia, Sevilla y Murcia, tienen un mercado laboral muy dependiente del sector público, por lo que